

“Por su interés reproducimos sendos artículos de Manuel Parra y Jon Juaristi publicados en el diario ABC”

MANUEL PARRA CELAYA ABC -26/4/2015

DE MANANTIALES AZULES Y OTRAS COSAS

(Respuesta agradecida a Jon Juaristi)

¡Quién lo iba a decir! El largo silencio ominoso se ha roto como por ensalmo; al aluvión de recientes publicaciones de éxito sobre José Antonio Primo de Rivera se van uniendo, día sí, día también, textos periodísticos que insisten en sus referencias sobre este personaje y su obra. Que sea en tono encomiástico o peyorativo ya es otro tema, pero bienvenidos ambos si se trata el contenido con rigor y si ambos enfoques coinciden en la aceptación de la existencia – con plena normalidad democrática- de unos planteamientos éticos e ideológicos que pueden entrar en buena lid –dentro de esa normalidad y respeto- con otros diferentes.

De nuevo, es la pluma de Jon Juaristi en sus *Proverbios Morales* (ABC, 19-IV-15) la que trae a colación al falangismo, por el que, por otra parte, parece sentir cierta predilección; y, en esta ocasión, su artículo encierra más de encomiástico que de denigrante; todo ello presidido por su erudición y su *estilo* (sea esta palabra dicha sin intención por proceder de un joseantoniano como yo).

De entrada, rechaza rotundamente la leyenda de unos energúmenos falangistas acosando a don Miguel de Unamuno, a quien –en sus propias palabras- *Falange Española adoptó amorosamente*, antes y después del incidente en la Universidad de Salamanca con Millán Astray. Continúa reconociendo el atractivo revolucionario de los planteamientos joseantonianos, que llevaron a muchos militantes a la oposición al franquismo, algunos de ellos *trasvasados* después a otras ideologías, quizás por desencanto, quizás por falta de arraigo en las propias ideas al confundir lo esencial de José Antonio con lo contingente. Y, finalmente, evidencia la huella falangista en *el joven Fidel Castro, en el peronismo de primera hora, en el sandinismo y en el jesuita Ernesto Cardenal*. Su conclusión, en este punto, es que todas estas tendencias revolucionarias fueron *deudoras de las doctrinas de Falange antes de que desde La Habana se promoviera el marxismo leninismo*. No omitamos, que todo hay que decirlo, sus descalificaciones, como la manida identificación fascismo-falangismo y el calificativo de *murga demagógica y cursi* a la llamada *revolución pendiente*.

Claro que, como en toda historia que quiere ser un *proverbio moral*, luego viene la moraleja, que no es otra que propinar un soberbio palo a *Podemos*, a los que achaca *la genealogía azul de su ideología*, tema recurrente en la derecha española de hoy.

No dudo que el Sr. Pablo Iglesias pueda responder, por lo que le toca, a esta teoría. A priori, mi enfoque va a ser algo distinto. El falangismo de José Antonio asume, desde luego, la crítica marxista al capitalismo. Otra cosa es que coincida en sus pretendidas soluciones alternativas, y en este punto es donde el Sr. Juaristi y cualquiera que se asome sin prejuicios a los textos históricos puede encontrar las diferencias: la esencial, que el planteamiento joseantoniano da prioridad absoluta a lo espiritual frente al materialismo marxista; la segunda estriba en el valor de síntesis dialéctica de la doctrina falangista con respecto a los tesis y antítesis que vienen enfrentando a los españoles: derecha e izquierda, liberalismo y

socialismo, tradición y modernidad, unidad y variedad de España... Síntesis que no pudo realizarse en la práctica por la eclosión de la guerra civil y otras circunstancias que todos conocemos; baste decir que en ello se centraba la *revolución pendiente*, no pendiente para la Falange sino para una España moderna, que sigue siendo tristemente –y a las pruebas me remito– un *borrador inseguro*.

Podríamos hablar con el Sr. Juaristi, y con cualquier español que se preste a un diálogo civil y fraterno, sin descalificaciones, de muchas otras cosas referentes al caso que nos ocupa, pero dejémoslo aquí por hoy. No puedo evitar, eso sí, la cita de unas palabras de José Antonio que vienen al pelo, y que vieron la luz en Palma de Mallorca en una fecha tan lejana el 23 de marzo de 1936: *La Falange no existe. La Falange no tiene la menor importancia. Eso dicen. Pero ya nuestras palabras están en el aire y en la tierra.*

Fundación José Antonio Primo de Rivera

Falangismos

JON JUARISTI, ABC – 19/04/15



Jon Juaristi

• **Si los de Podemos leyeran más y vieran menos series de TV descubrirían los azules manantiales de su ideología.**

Tras la famosa bronca con Millán Astray en la Universidad de Salamanca, el 12 de octubre de 1936, Unamuno fue rápidamente evacuado hacia su domicilio por la señora de Franco, que, en teoría, lo habría librado así de ser linchado por los enfurecidos falangistas que asistieron al acto académico de exaltación de la Hispanidad. Siempre desconfié de esta leyenda. Desde esa fecha hasta su muerte, mes y medio después, y a despecho de la vigilancia policial que los militares le habían impuesto, el escritor vasco no dejó de ser acompañado y protegido por admiradores falangistas. Su entierro, el día de año nuevo de 1937, se convirtió en un homenaje de Falange a su memoria. Porque Falange Española adoptó amorosamente a Unamuno. En mi

biografía de don Miguel (Taurus/Fundación Juan March, 2012), aduje que, en la fotografía tomada a la salida del paraninfo, el anciano rector aparece rodeado de jóvenes falangistas que cantan o gritan consignas brazo en alto, pero no lo acosan ni intimidan. Más bien parecen darle escolta. ¿De quién o quiénes lo protegen? Obviamente, del general Millán Astray y de sus legionarios.

En su recientísimo libro –Historias de falangistas del sur de España. Una teoría sobre vasos comunicantes (Renacimiento, 2015)–, Alfonso Lazo Díaz observa exactamente lo mismo en la fotografía de marras. Diputado socialista desde 1977 a 1996, Lazo volvió a sus tareas en la Universidad de Sevilla como profesor e investigador. En 2008 desaconsejó públicamente el voto al PSOE, después de haber denunciado a lo largo de la primera legislatura de Rodríguez Zapatero la demencial deriva de la Memoria Histórica. Lazo ha sido un maestro de historiadores y un gran especialista en la España Contemporánea, pero cuando fui su alumno en la vieja Fábrica de Tabaco, hace casi medio siglo, enseñaba Historia Universal (Edad Antigua). Y era un magnífico profesor. El primero al que me atreví a abordar (junto a un condiscípulo asimismo bisoño: el hoy periodista Victorino Ruiz de Azúa), pidiéndole consejo bibliográfico. No es la primera vez que me refiero a la fascinación que ejerció en nosotros ni a lo que creo deberle de mi inclinación a la Historia.

Pues bien, Lazo vuelve sobre algo que ya había sostenido en trabajos anteriores: el carácter revolucionario del fascismo, lo que explica, a su juicio, el trasvase de numerosos militantes falangistas andaluces, cuyas trayectorias personales describe en este su último libro, a la oposición comunista al franquismo. Ahora bien, el comunismo tuvo detrás una escolástica pesadísima. El fascismo (y el falangismo) sólo una retórica confusa y romántica. Pero esa retórica falangista, como Lazo indica, alimentó la del joven Fidel Castro, las de un buen número de cuadros peronistas de primera hora y la del sandinista Pablo Antonio Cuadra (otro revolucionario nicaragüense, el jesuita Ernesto Cardenal, fue también durante su juventud un devoto de José Antonio Primo de Rivera, cosa archisabida desde que Carlos Barral lo contara en sus memorias).

De modo que los nacionalismos revolucionarios latinoamericanos de mediados del pasado siglo fueron deudores de las «doctrinas» de Falange antes de que desde la Habana se promoviese el marxismo leninismo. El hundimiento de la Unión Soviética forzó al castrismo a regresar a su punto de partida, y toda la izquierda de obediencia cubana en América Latina volvió a descubrir la murga demagógica y cursi de los fascismos y de sus revoluciones pendientes. Si los chicos de Podemos estudiaran Historia (de la buena, de la de Alfonso Lazo) sabrían de la genealogía azul mahón de su ideología, pero les pone más drogarse con Allá ellos.

JON JUARISTI, ABC – 19/04/15